

RUTA QUETZAL: UN RITO INICIÁTICO

Este año 2015 se cumple el 30 aniversario de un proyecto educativo juvenil de carácter internacional por el que ya han pasado más de 10.000 jóvenes de 53 países, Ruta Quetzal, un viaje iniciático, cultural y de aventura donde jóvenes de 16 y 17 años descubren las dimensiones antropológicas, geográficas y humanas de América Latina. Todo ello, a través de una organización social que asemeja a una tribu nómada donde los y las jóvenes conviven intensamente durante más de un mes con personas de diferentes culturas, contactan con grupos indígenas, realizan deportes, reciben talleres y conferencias sobre aspectos relacionados con la historia, la cultura y el medio ambiente de los países donde se realiza la expedición. En definitiva, un aula itinerante que basa sus aprendizajes en lo que se denomina pedagogía de experiencia.

Palabras clave: Ruta Quetzal, rito iniciático, aventura, expediciones, tribu nómada, pedagogía de experiencia, antropología, educación.

1. El ritual como viaje

Desde la antigüedad los viajes han estado asociados a procesos rituales de los cuales los sujetos participantes han salido experimentados y transformados. Los griegos fueron en esto auténticos maestros y ejemplos hay muchos, como el mito de Jenofonte y el Vello de Oro, donde el protagonista emprende una gran aventura en busca del preciado tesoro. *La odisea de Ulises* también nos refiere este tipo de aventuras viajeras transformadoras. *La Ilíada* de Homero o la *Anábasis* o *Expedición de los Diez Mil* de Jenofonte completaría ese círculo fabuloso entre los protagonistas, sus viajes y sus aventuras. En nuestra cultura también contamos con una aventura viajera muy particular: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra, culminación de la literatura de aventuras en lengua castellana y del que este año se cumple el IV centenario de la edición de su segunda parte (1615).

En nuestra historia más reciente encontramos experiencias que tienen que ver con el viaje y la aventura como el Crucero por el Mediterráneo (1933), viaje realizado por los alumnos de la Universidad Complutense que marcó un antes y un después en sus vidas, sirviendo de inspiración años más tarde como siempre recuerda Miguel de la Quadra-Salcedo, en la creación del programa Ruta Quetzal (que él mismo dirige). Entre los múltiples y extraordinarios logros de Miguel cabe destacar: haber sido olímpico en Roma y en Melbourne en lanzamiento de disco; estar en posesión del récord del mundo de jabalina al estilo español (112,30 metros), posteriormente invalidado; ser varias veces récord y campeón de España de lanzamiento de disco, peso y martillo o trabajar desde 1961 a 1963 como etnobotánico en la Selva del Amazonas para el Museo de Antropología de Bogotá. También ha publicado innumerables artículos de prensa y es autor de varios libros.

Por sus reportajes para televisión ha obtenido distintos premios a lo largo de su extensa carrera:

- Premio Periodismo Pueblo por “Tres años en el Amazonas”.
- Premio Nacional de Televisión por “Managua y el Terremoto”.
- Premio Nacional de Televisión por “Caamaño y los marines” en Santo Domingo.
- Premio Internacional de la Crítica de Televisión en Cannes por “La muerte de Ché Guevara”.
- Premio Internacional de Televisión en Montecarlo por “La larga marcha de los eritreos”.

En el año 1979 comenzó la primera aventura, fueron 65 expedicionarios de entre 18 y 28 años. La expedición duró 20 días, recorriendo Bolivia, Perú, Colombia y Brasil, desde donde descendieron a través del Río de las Amazonas en un barco fluvial llamado “Adolfo”. Más adelante, en 1985, se creó el programa “Aventura 92”, que después se pasó a llamar Ruta Quetzal Argentina y más tarde Ruta Quetzal BBVA, con jóvenes de más de 40 países, un viaje que estudia la Antropología, Arqueología, Geografía, Historia y Medio Ambiente de América Latina. Este Programa, que ha becado a más de 10.000 jóvenes, ha sido declarado de “Interés Universal” por la UNESCO (1990) y está auspiciado por la Secretaría de Cooperación para Iberoamérica, además de ser declarado de Interés Nacional por todos los países por los que transcurre su periplo. Fue en el año 2001 cuando la Universidad de Luneburgo (Alemania) concedió al programa el Premio “Outward Bound 2001” como iniciativa orientadora de pedagogía de experiencia.

2. Los ritos de paso

Para Arnold Van Gennep la vida individual en cualquier tipo de sociedad viene marcada por el paso de una edad a otra y de una ocupación a otra. Las sociedades donde la ocupación está separada, este paso va asociado a actos especiales, como en nuestra sociedad constituyen los aprendizajes, mientras que en otras culturas son denominados ceremonias o ritos (Gennep, 2008: 15).

¿Qué son entonces estas ceremonias o ritos? En realidad los antropólogos están de acuerdo que los ritos comunitarios establecen un tipo de movimiento social del individuo, cambiando su estatus o situación, transformándolos en otra persona con otras características, intereses y, lo más importante, pertenecientes a un grupo de referencia muy particular.

Marvin Harris hace una excepcional reflexión sobre el rito de paso de niño a adulto en nuestras sociedades industriales (que no está marcado por ningún ritual) y comparándolo con los de otras sociedades, llega a la conclusión de que aunque algunos ritos de otras culturas nos parezcan incomprensibles, la ausencia del mismo trae como consecuencia que el joven o la joven atraviesen un prolongado período de estrés (adolescencia), marcado por un alto índice de accidentes, suicidios y comportamiento antisocial (Harris, 1999: 614).

Los ritos de paso incluirían las siguientes etapas:

1. Ritos preliminares (separación)
2. Liminares (margen)
3. Postliminares (agregación) (Gennep, 2008: a)

La Ruta Quetzal cumple con la estructura definida anteriormente. La expedición comienza con una separación física, ya que el programa se desarrolla en países de América Latina y Europa. Él o la participante

establecen una distancia física significativa con sus grupos de referencia, acrecentada por la falta de comunicación fluida debido a las condiciones en las que se desarrolla el programa (selvas y espacios naturales donde no es posible establecer comunicaciones).

La etapa liminar es la de umbral, se pasa por un estado que no es conocido, ni del que tenemos referencias para actuar, en el que estamos en una situación de ambigüedad y adaptabilidad. Este período suele durar en torno a 35 días aproximadamente, durante el cual las situaciones y espacios se van sucediendo. La vida intensa en un espacio diferente como es el campamento y en países cuyas culturas son para ellos desconocidas hacen reaccionar al expedicionario que se encuentra así en una situación que no puede ni sabe controlar. Es ahí donde entra en juego el apoyo y protección del grupo, convirtiéndose en esos momentos en su auténtica referencia y familia, lo cual marcará profundamente al futuro “rutero”. Hemos entrado en el universo tribal.

3. Totemismo

Según Emile Durkheim, el totemismo reconoce como “sagrados” tres cosas:

1. Tótem: planta o animal
2. Emblema totémico que lo representa
3. Los propios miembros del clan (Durkheim, 1993: 42)

- Tótem: es el Quetzal, un ave de extraordinaria belleza que habita en las selvas húmedas montañosas de Centro América y México. Los Mayas y Aztecas lo consideraban símbolo de la libertad, ya que esta ave no puede vivir en cautividad. Sus plumas eran un tesoro que los sacerdotes y dignatarios reinantes utilizaban como adorno en sus magníficos tocados. Hoy día se puede apreciar esa belleza en el Museo Etnográfico de Viena, donde se guarda el penacho de plumas de quetzal que el Tlatoani Moctezuma Xocoyotzin (1446-1520), rey de los Aztecas, regaló a Hernán Cortés en (1519) para honrarlo como visitante distinguido. Las largas plumas de su cola también eran utilizadas como moneda y su captura estaba penada con la muerte. Durante la época colonial en Nueva España (México) se le llamaba el “Ave Rica”. Su nombre científico es *Pharomachrus Mocinno*, en honor al botánico y ornitólogo José Mocinno.
- El emblema totémico: lo llevamos dibujado en camisetas, mochilas, camisas, libretas, etc... Este aspecto es muy apreciado y valioso para todos los participantes siendo considerado un referente, como manifiestan algunos expedicionarios que aún conservan su material, ya sea mochilas, botas, camisetas o camisas veinte años después.
- Los propios miembros del clan: como he podido comprobar a lo largo de mis 23 años de participación en este programa, los lazos de los miembros de la expedición se hacen inquebrantables a pesar de las distancias y del paso del tiempo. Así nos lo corrobora el testimonio de una expedicionaria 21 años después de su aventura:

“En este viaje aprendí a trabajar en equipo, a luchar por un objetivo común y a convivir con chicos y chicas de mi edad, de diferentes nacionalidades, culturas y que con el paso del tiempo esa experiencia nos hizo inseparables (...). Aprendí a buscar el bien común en lugar del mío propio, el valor de la amistad (que aún hoy

se mantiene con varios compañeros de República Dominicana y Uruguay)”.

Yolanda Regalado (Expedicionaria de Ruta Quetzal 1994. Expedición al Mundo Guarani)

Otra expedicionaria nos lo cuenta de otra manera pero con la misma esencia:

“Cruzar océanos, descubrir nuevas culturas a través de personas que terminan convertidas en hermanos, conocer lugares y personajes increíbles, forjar lazos que van más allá de la propia ruta sino que de encuentro en encuentro sigue creciendo y al final se tiene el corazón partido en más países de los que se pensaba posibles”.

Arlyn Montero Marín (Expedicionaria Ruta Quetzal, 2004 #yosoyruterero campaña 2015 en redes sociales 30 aniversario, 30 expediciones...)

Así de metafóricamente describe un expedicionario al tótem quetzal:

“Ahora todos los jóvenes somos Quetzales, aves de la libertad que volamos para que exista un universo mejor”.

Expedicionario (Ruta Quetzal, 1996, Expedición al Legendarío Potosí)

Hoy día, 30 años después de la primera expedición, existen multitud de asociaciones en diferentes países que siguen realizando actividades de todo tipo para mantener vivo el espíritu de la ruta tanto en España como en los países de América Latina por donde ha transcurrido la expedición.

4. Intercambio, cultura y amistad

Los Argonautas del Pacífico Occidental es una de las obras más importantes de la etnografía y referente clásico de la antropología. Realizado en 1922 por el antropólogo polaco Bronislan Malinowski, es un estudio de los habitantes de Islas Trobiand, una serie de islas próximas a Nueva Guinea, que desarrolla todos los aspectos culturales de una sociedad, centrada en el intercambio conocido como Kula (Malinowski, 1986). Su desarrollo consiste en un intercambio de collares y brazaletes diferentes entre los comerciantes como símbolo de amistad y buenas relaciones. Sin embargo, no se trata de un simple intercambio, ya que los collares y brazaletes hacen un viaje en el tiempo pasando de una a otra persona hasta que dan toda la vuelta a las islas y llegan al mismo sitio de donde partieron, cerrándose un ciclo completo. En realidad es un acto de compromiso y amistad que nos demuestra que las relaciones personales van más allá del mero beneficio económico y de lo que podemos imaginar entre los comerciantes Trobiand.

Sin tratar de estar equiparando una situación con otra, algo similar ocurriría con las y los jóvenes de la Ruta Quetzal, ya que entre ellos se establecen relaciones interpersonales que acaban cimentando una profunda y sincera amistad, algo que da también la vuelta al mundo, ya que los participantes han llegado a ser de 53 países. No es raro escuchar entre los antiguos expedicionarios cómo se han apoyado y ayudado cuando han visitado los países donde viven antiguos “rutereros” y cómo éstos les han acogido. Otro ejemplo de este aspecto son los denominados “encuentros”, donde los y las expedicionarias de diferentes ediciones se vuelven a encontrar años después, volviendo a revivir de alguna manera esa experiencia y amistad. Además, estos encuentros se realizan tanto en España como en América Latina, con una periodicidad anual.

5. Tribu Quetzal

Si bien es cierto que el concepto de tribu se utiliza para referirse a una amplia gama de entidades que apenas tienen nada en común, en este caso concreto vamos a referirlo al concepto de Elman Service, citado en los apuntes de Antropología Social y Cultural:

“La cualidad definitoria de la tribu (lo que la distingue de la banda) es la existencia de modalidades pantribales que reúnen a las diversas comunidades autosuficientes en grupos sociales más amplios. El término *sodalidad* vendría a significar una asociación formal o informal” (UNED, 2007).

Viajar a otras culturas indígenas de diferentes países como: Emberás, Wounaan (Panamá); Arahucos, Koguis (Colombia); Guaraníes (Paraguay); Quechuas, Aymaras, Urus (Perú); Araucanos (Chile); Mayas, Aztecas y Purépechas (México); Moxos (Bolivia); etc... Hace impronta en los y las jóvenes de la Ruta al conocer a través de la experiencia vivenciada lo que significa la cultura tribal, una cultura que les muestra diferencias de organización, cultura, estructura social y creencias que dirigen su organización política y social. Es un modelo diferente de sociedad, muy interesante y atrayente ya que se opone frontalmente al capitalismo individualista y explotador de nuestras sociedades desarrolladas. Una alternativa en definitiva a un modelo que destruye la naturaleza para sacar el máximo rendimiento de los recursos, explota a los más desfavorecidos y carece de cualquier ética que no sea la maximización de los recursos, ya sean materiales o humanos. En definitiva, adquieren la conciencia y la importancia de una sociedad que debe ser necesariamente más justa y solidaria, además de descubrir las extraordinarias posibilidades de trabajar por y para el grupo.

En este sentido, los expedicionarios de diferentes países establecen unos lazos que perdurarán en el espacio y el tiempo, algo que treinta años después de las diferentes rutas sigue ocurriendo:

“Ruta Quetzal cumple 30 años. Ya pasaron 18 desde que mi vida cambiara gracias a esta beca. Feliz de haberlo vivido y haber conocido mis grandes amigos de la vida que andan esparcidos por el mundo”.

Carola Fernández (Expedicionaria Ruta Quetzal 1997 #yosoyruterero campaña 2015 en redes sociales 30 aniversario, 30 expediciones...)

“La ruta es esa suerte de lugar mágico donde las cosas ocurren al revés. El que más da es el que más tiene. El tímido es abierto. En el suelo más duro es donde mejor se duerme. En un mes se viven años. El lugar más salvaje es donde hay más humanidad. El barro no ensucia, sino que hace brillar. La ruta es un lugar que hace ver el mundo al revés, y darte cuenta de que mirarlo del derecho nunca fue la perspectiva adecuada”.

Susana Millán Hurtado (Expedicionaria Ruta Quetzal 2013 #yosoyruterero campaña 2015 en redes sociales 30 aniversario, 30 expediciones...)

Ruta Quetzal, simbolizaría una tribu nómada muy peculiar en busca de su propia identidad, una vivencia intercultural muy intensa, que deja una peculiar forma de crecer como persona, enfrentarse a los problemas, entender la solidaridad y luchar por los sueños.

6. Pedagogía de experiencia

Todo el aprendizaje que se realiza durante el Programa está basado en el principio de la experiencia directa. Así por ejemplo, las conferencias y los talleres se realizan en los lugares donde transcurrieron los hechos históricos, dando un carácter mucho más real e intenso al contenido impartido. Las marchas a pie también tienen una gran carga de realismo y sobre todo de sentido histórico y medioambiental al ser vías que se utilizaron para cambiar los límites del mundo conocido y mostrar otras culturas y civilizaciones, como muy bien describe el texto donde se le otorga a la Ruta Quetzal el premio “Outward Bound 2001”.

“Un aprendizaje directo con corazón, manos y razonamiento en situaciones auténticas y con un planteamiento creativo de los problemas y un carácter de estímulo social constituye el marco de reflexiones de carácter educativo, justificables y orientados a una puesta en práctica y a unas modificaciones individuales y de grupo de la actitud y de la escala de valores y que se hallan ocasionadas y fundadas por aquellos” (Instituto de Pedagogía de Experiencia. S.R. Universidad de Luneburgo, 2001).

La ilusión por transmitir la experiencia vivida es tan intensa al acabar que algunos expedicionarios utilizan los recursos más insospechados para hacer llegar a los futuros expedicionarios la importancia de lo que van a experimentar. Emulando el “mensaje en la botella” de los naufragos, colocan una nota escrita en la tienda de campaña que han ocupado durante toda la expedición, y ahí queda hasta que la vuelven a ocupar nuevos “rutereros”. La intención es clara, informarles de la gran oportunidad que van a tener. Sirva como ejemplo la siguiente nota encontrada en una tienda de campaña para ilustrar este fenómeno y para mandar un mensaje a través del tiempo a todos los que quieran vivir una aventura que cambiará sus vidas para siempre:

“Hola chicas, somos rutereras de 2014 y os escribimos para daros unos pequeños consejos ahora que estáis en el inicio de esta gran aventura. En primer lugar queremos deciros que viváis cada día como si fuera el último, que no os dejéis a nadie por conocer porque mientras dura la ruta no os daréis cuenta de todo lo que en verdad os va a cambiar. Puede que los momentos sean peores o mejores pero lo que os aseguro que llevaréis en el corazón, pase lo que pase, es a toda esa gente que os va a acompañar en este gran viaje. Y recordad chicas que este es sólo el principio de una nueva ruta que seguiréis recorriendo el resto de vuestra vida”.

Andrea Fernández (España); Mónica Rodríguez (El Salvador) y Dilara Arziz (Turquía). (Expedicionarias Ruta Quetzal 2015. En Busca de las Fuentes del Río de Amazonas. La Danza Mágica del Cóndor).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caffarelli, C.** (2008). Tribus Urbanas. Cazadores de Libertad. Ed. Lumen Humanitas, Buenos Aires.
- Durkheim, E.** (1993). Las Formas elementales de la Vida Religiosa. Ed. Alianza, Madrid.
- Encuestas Ruta Quetzal** (1989-2014).
- Harris, M.** (1999). Introducción a la Antropología General. Alianza Editorial, Madrid.
- Lévi Strauss, Claude** (1997). El Pensamiento Salvaje. Ed. Fondo de Cultura Económica, Colombia.
- Maffesoli, M.** (1990). El Tiempo de las Tribus. Ed. Icaria, Madrid

Malinowski, B. (1986). Los Argonautas del Pacífico Occidental. Editorial Planeta De Agostini, Barcelona.

Maus, M. (1979). Sociología y Antropología. Ed. Tecnos, Madrid.

Uned. (2007). "Apuntes de Antropología Social y Cultural. Antropología Política I, 5º curso, Madrid.

Van Gennep, A. (2008). Los ritos de paso. Alianza Editorial, S.A., Madrid.